

La UE echa el freno a la financiación del gasto de la nueva PAC 2000/2006

Mejoras puntuales para España en algunos subsectores y previsión de ahorro general

La Unión Europea ha echado el freno al gasto financiero de la futura Política Agraria Común (PAC) para el horizonte 2000/06 y pretende su estabilización en las próximas seis campañas.

Al cierre de esta edición de Vida rural, la cifra que estaba sobre la mesa de negociación continuaba siendo los 40.500 millones de euros (casi 6,74 billones de pesetas) anuales, unos 307.110 millones de euros (algo más de 51 billones de pesetas para el septenio), más 2% de inflación anual.

Esta era la cantidad que sostenía el pacto franco-alemán y sobre la que orbitaba toda la trascendencia del alcance de los acuerdos en cada uno de los sectores (herbáceos, vacuno de carne, leche y vino) a reformar.

Mientras que la Comisión Europea y un número importante de Estados miembros estimaba que, como mucho, esta cifra debería alcanzarse al final del periodo de vigencia de la Agenda 2000, Francia y Alemania mantenían el pacto de estabilización. No quedaba tampoco descartado que se dejara a los titulares de los Ministerios de Economía y Hacienda (Ecofin) y a los Jefes de Estado y Gobierno la decisión final sobre el aporte financiero del capítulo agrícola.

El problema esencial, aún por solventar, estaba en cuadrar tal cantidad a las demandas sectoriales recogidas por la última propuesta de compromiso de la Presidencia alemana y que sobrepasaban dicho "techo" en unos 9.500 millones de euros (alrededor de 1,58 billones de pesetas), hasta los 310.790 millones de euros, a lo largo del citado periodo.

Las fórmulas de base que se han barajado, hasta el momento, para hacer frente a la propuesta de estabilización del gasto, que llegaría a los 46.522 millones de euros en la última campaña del compromiso de la Agenda 2000, son:

a) Propuesta de la Comisión Europea: recorte general del 3% de las ayudas directas de forma lineal para el conjunto de los sec-

tores agrarios, estén o no reformados, con franquicia para pequeños productores de unos 5.000 euros (unas 831.930 pesetas).

tores agrarios, estén o no reformados, con franquicia para pequeños productores de unos 5.000 euros (unas 831.930 pesetas).

b) Propuesta francesa: recortar un 3% en ayudas directas al cereal y el 1% al resto de los sectores reformados, con franquicia para los pequeños productores.

c) Propuesta austriaca: establecimiento de "techos máximos" de ayudas directas a partir de los 75.000 euros (12,5 millones de pesetas) y reducción porcentual de las mismas, en función de su volumen.

Junto a estas tres premisas, también se pretendían modificar los porcentajes de reducción de los precios institucionales de in-

tervención y, a su vez, rebajar las compensaciones finales a percibir por los agricultores en los sectores de herbáceos, leche y vacuno de carne, mientras que en el sector del vino podría destinarse menos presupuesto que el previsto a las medidas de destilación y reestructuración.

En leche, en concreto, las dudas se centraban en si finalmente se haría o no reforma de su Or-

sicas de financiación llevadas a la mesa negociadora.

Todo esto, de tal manera que se contemplase la posibilidad más consensuada en cada una de las fórmulas previstas y que cada Estado miembro (incluidos tanto Francia y Alemania, los países más liberalizadores, como Reino Unido, Suecia y Holanda, y los países que más demandan, caso de Italia y España) cediese en parte de sus peticiones.

En resumidas cuentas, una reforma menos incisiva contra el actual sistema de ayudas directas de la PAC, pero también con más dosis de flexibilidad para proceder a cambios parciales durante el periodo de vigencia.

En cultivos herbáceos, se bajarían ahorros, bajando algo menos de un 20% el precio de intervención, pero también concediendo menos ayuda compensatoria y aumentando al 10% el barbecho obligatorio, con algunas concesiones (ver artículo siguiente) en oleaginosas y en maíz. España conservaría el compromiso de elevar de 2,64 a 2,9 tn/ha. su rendimiento histórico de referencia.

En vacuno de carne, se bajaría del 30% al 20% los precios institucionales y en similar porcentaje las primas compensatorias, aunque al final podría estar en un porcentaje intermedio. A España se le aumentaría en 110.000 tn sus derechos de prima en ternero macho, hasta las 713.000 cabezas.

En el sector lácteo se propone, como un "salvavidas" presupuestario, el retraso hasta el 2002/2003 de la reforma de la OCM, por lo que las ayudas directas propuestas por la Comisión Europea para este sector se ahorrarían y se mantendría el régimen de cuotas, con posibilidad



Acto de la firma del Acta de Adhesión de España a las Comunidades Europeas.

ganización Común de Mercado (OCM). En este caso, el ahorro presupuestario podría alcanzar 7.000 millones de euros (1,16 billones de pesetas) o plantear un retraso de la misma a dos o tres campañas. A España se le aumentaría en dos tramos, uno antes y otro tras la reforma, su cuota en torno a las 550.000 toneladas.

Combinación y cesión

Al final (ver próximos números de **Vida rural** o del semanal **AgroNegocios**), la solución podría llegar a través de una combinación de los ahorros a conseguir en cada una de las reformas propuestas y de las premisas bá-

de estudiar su supresión o no en el 2006.

En el sector del vino, por último, no sería tampoco descartable contabilizar ahorros sobre la propuesta de la Comisión Europea. Las dudas estaban en la cantidad total y en dónde aplicar tal ahorro, con división de opiniones sobre la cuantía y las medidas (destilación o reestructuración o ambas), proponiendo, en todo caso, diferentes fórmulas de flexibilización del recorte.

Con todo, y aunque la ministra de Agricultura, Loyola de Palacio, expresó su tajante rechazo a cualquier sistema de reducción progresiva de las ayudas, pronunciándose a favor del establecimiento de unos techos máximos de ayudas directas (que fueron, a su vez, rechazados por Alemania y el Reino Unido), al cierre de esta edición, parecía que no quedaba más remedio que aceptar esta medida si se quería ir a un acercamiento a la estabilización del gasto agrario en los 40.500 millones de euros (más el 2% de inflación) anual, que persiguen Alemania y Francia dentro de la Agenda 2000.

La ministra de Agricultura, Loyola de Palacio, ha venido reiterando por activa y pasiva que incluso ese límite de gasto "pactado" no tiene por qué ser rígido y que también se debe admitir cierta flexibilización, como la que propone, como mínimo, España, de que sea un objetivo a alcanzar, como mucho, al final del periodo y no desde el inicio de las reformas.

Reducción de ayudas

No obstante, la propuesta definitiva de regresividad de las ayudas podría no ser finalmente igual que la planteada por la Comisión Europea o Francia. En principio, se tendría que decidir sobre qué sectores agrarios se aplica (sobre el conjunto de los reformados, sólo sobre alguno de éstos o de manera lineal sobre todas las ayudas directas que recibe el sector agrario).

Además, podría proponerse también una reducción de las

ayudas con diferentes porcentajes de rebaja de las mismas, dependiendo de los sectores, y con diferentes periodos de aplicación, que no tendrían por qué iniciarse conjuntamente en la campaña 2000/01.

Llegados a este punto, todas las posibilidades de flexibilización y de adaptación a las circunstancias de cada sector tendrían cabida, siempre que supusiera un ahorro de euros, sin que, por contra, los agricultores beneficiarios se sintieran muy perjudicados.

Es por lo que tampoco hay que descartar, aunque sea la fórmula que menos gusta a los Estados miembros donde los agricultores reciben más ayuda directa "per capita", el establecimiento de "techos" máximos de ayudas directas, en los que podría introducirse también cierto grado de subsidiariedad y de flexibilidad que posibilitara su aplicación.

De cualquier manera, todo el capítulo agrícola no quedará cerrado hasta que se alcance un acuerdo global sobre las perspectivas financieras del conjunto de la Agenda 2000, y no se cree que éste sea posible hasta la Cumbre en estos días (24 y 25 de marzo) de los Jefes de Estado y de Gobierno en Berlín, pasando primero por el previo consenso en las reuniones del Consejo de Economía y Finanzas.

Tras descartarse la cofinanciación del gasto agrícola, se ha aceptado, por contra, el mantenimiento del Fondo de Cohesión, aunque con modulación de las ayudas transferidas, a medida que los países beneficiarios (España, Portugal y Grecia) se acerquen al 90% de la renta media comunitaria.

Por último, respecto al capítulo de fondos estructurales, el trasvase de la partida de desarrollo rural al capítulo agrícola del presupuesto, así como la reducción de los periodos de ayuda a regiones industriales en declive y a una menor intensidad "per capita" de las ayudas sociales, que posibilitaran un acuerdo. ■ **Alfredo López.** Redacción.

GRAN PRECISION EN SIEMBRA Y ABONADO



Abonadoras de 800 a 2.000 l. en uno y dos discos, de gran precisión.



Sembradora monograno neumática de precisión, para maíz, girasol, remolacha, etc.



Abonadora localizadora para cultivos en líneas de 3 a 6 líneas.



JULIO GIL AGUEDA E HIJOS, S.A.

Teléfonos: 884 54 29 y 884 54 49 - Fax: 884 14 87
Carretera de Alcalá Km. 10 - 28814 DAGANZO (MADRID)